

Antonio Zabalza, renovado como consejero ejecutivo de Ercros

La junta general ordinaria de accionistas de Ercros, que se ha celebrado hoy por primera vez de forma totalmente telemática a causa de las restricciones impuestas por las autoridades en el marco del estado de alarma, ha aprobado la reelección de Antonio Zabalza Martí como consejero ejecutivo de Ercros.

La junta también ha aprobado la reelección de Lourdes Vega Fernández, como consejera independiente, y de Laureano Roldán Aguilar y Eduardo Sánchez Morrondo, como consejeros externos; así como el nombramiento del accionista significativo, Joan Casas Galofré, como consejero dominical.

Del mismo modo, se han aprobado el resto de propuestas presentadas por el consejo de administración, entre las que destacan las medidas de retribución al accionista, consistentes en el pago de un dividendo de 5 céntimos de euro por acción y la amortización –mediante una reducción del capital social– de las 3,9 millones de acciones propias adquiridas por la Sociedad.

En cumplimiento con lo previsto en la política de retribución al accionista, con cargo al beneficio de 2019, la Sociedad habrá desembolsado un importe total de 14 millones de euros, que equivale al 45% de dicho beneficio.

El presidente de Ercros, Antonio Zabalza, ha dedicado una buena parte de su intervención ante la junta a explicar los efectos sobre la empresa del parón de la economía motivado por la crisis del COVID-19, que se han dejado notar en abril y que se prevé que se vayan a notar también, aunque en menor medida, en mayo y junio.

Según Zabalza, las principales vías por las que la epidemia está incidiendo en las cuentas de Ercros son la demanda de productos finales, el precio de estos productos, el precio de las materias primas y las energías y, como consecuencia, la contribución. Sin embargo, ha remarcado que todos los demás conceptos de la cuenta de resultados permanecen en niveles similares a los que tenían antes de la epidemia, por lo que los efectos sobre los resultados son una consecuencia lineal de la pérdida de contribución.

A diferencia de la Gran Recesión de 2008/2009, que afectó tanto a las ventas como a los márgenes, la crisis causada por el COVID-19 es esencialmente una de ventas, ya que el margen industrial unitario del primer semestre de 2020 se prevé que aumente y reduzca la pérdida de la contribución absoluta en 13,1 millones de euros.

Zabalza ha asegurado que el control sanitario de la crisis está mostrando avances muy significativos, que «en un plazo de tiempo relativamente breve deberían permitirnos volver a los niveles de actividad económica anteriores a la crisis. Si esta previsión se confirma, la crisis del COVID-19 habrá sido intensa pero breve y, a diferencia de la Gran Recesión de 2008/2009, habrá acaecido sobre un sistema económico que estaba funcionando adecuadamente y que no ha sido dañado en exceso. En estas condiciones, la recuperación puede ser rápida y estamos preparados para obtener el máximo rendimiento de la misma».

Han concurrido a la junta 6.420 accionistas titulares de 73.042.434 acciones, que representan el 69,620% del capital suscrito.

Barcelona, 5 de junio de 2020